

EL SAN PEDRO ENTRE “EL BIEN Y EL MAL”:
PRACTICAS, DISCURSOS Y CONFLICTOS EN TORNO A SU CONSUMO
EN EL VALLE DE VILCABAMBA, ECUADOR

Artículo presentado en el Congreso Internacional de LASA 2001.
Washington D.C, Septiembre, 6-8, 2001-08-20

Eliana Vivanco Hidalgo
PUCE- ECUADOR

INTRODUCCION

En la actualidad el turismo ha llegado a ser una de las mayores fuerzas de contacto cultural en Latinoamérica. La interacción entre población local y visitantes tienen impactos sociales, económicos, ambientales pero uno de los más profundos, que se analiza en este trabajo, es el cultural.

En el caso de Vilcabamba, este valle se convirtió desde fines de los años 60 en un lugar de atracción científica y turística por sus características ambientales y culturales que permitían la longevidad. Pero, desde los años 80, acentuado en la última década, el turismo mochilero irrumpe en esta población principalmente con el objetivo del consumo de un brebaje alucinógeno llamado por los extranjeros San Peter el cual es producido mediante la cocción del cacto San Pedro (*Trichocereus Pachanoi*)¹. Policía y medios de comunicación local trataron el problema como un hecho de narcotráfico afectando las estructuras simbólicas

¹ “Planta-arbusto de tres a cuatro metros de altura, con numerosos retoños de color verde oscuro, presenta de seis a ocho nervaduras, las espinas están generalmente ausentes; sus flores que están implantadas en la extremidad de las ramas, son grandes, nocturnas y tienen sépalos de color rojo-brunaceo, y pétalos oblongos blancos” (Britton y Rose en Polia,1989:46). Este género tiene mas de cincuenta especies en los Andes y en centroamérica; contiene alcaloides, especialmente mescalina, presente en su capa externa (Cfr. Madsen,1989: 27-28).

de la población local. El San Pedro es el principal elemento utilizado en el curanderismo del sur de los Andes Septentrionales.

El propósito de este artículo es presentar de una forma general los resultados de un estudio de caso sobre conflictos culturales causados por la comercialización y consumo del cacto. En este caso el conflicto se produce por prácticas no habituales que irrumpen en la cotidianidad de una comunidad mestiza tradicional. La práctica es vista como lo que se hace: “un conjunto de modos de hacer mas o menos regulados, mas o menos reflexionados, a través de los que se dibujan a la vez lo que esta constituido como real” (Morey en Foucault, 1992:32) para los que intentan pensarlo y dirigirlo a través de los discursos. Lo que permite el análisis del conflicto es conocer los significados que los actores dan a la práctica a través de los discursos. En esta investigación me refiero al concepto de discurso a lo que se dice: “cualquier tipo de intervención verbal” (Crespo, 1991: 92), que da sentido a una acción o práctica social.

A lo largo del artículo se presentan las prácticas y los discursos de los involucrados: población local, extranjeros, policía y medios de comunicación para así dilucidar el conflicto, visto este como un choque de mentalidades, intereses, valores derivados de culturas específicas y diferentes. Como una forma de enmarcar el origen de la comercialización del San Pedro en la primera parte se describe el origen del turismo en Vilcabamba y la llegada de los primeros extranjeros. En la segunda parte se presenta las prácticas y discursos del turismo mochilero, seguido por el discurso oficial y local sobre el consumo y

comercialización del San Peter. Por último se realiza un breve análisis del consumo y conflicto.

1. Breve historia del turismo en Vilcabamba y de la comercialización del San Pedro

La parroquia de Vilcabamba se encuentra localizada en un valle Andino al sur-este de Ecuador. La principal actividad económica de sus 4500 habitantes mestizos es el trabajo agrícola y el turismo. A partir de 1950 el valle de Vilcabamba, llegó a convertirse en un atractivo para la investigación científica mundial a través del descubrimiento de un gran número de ancianos con baja incidencia de enfermedades cardiovasculares. A través de varias investigaciones medicas se concluyó que las condiciones climáticas, el régimen alimenticio, el ejercicio permanente y la tranquilidad de la vida favorecían la conservación del corazón y eran factores que incidían en la longevidad. Además, los ancianos no poseían otra enfermedad de la vejez como es la osteoporosis debido a la composición mineral del agua de los ríos.

Las características climáticas y los ancianos se convirtieron en los primeros atractivos turísticos de Vilcabamba. Mediante publicaciones sobre las investigaciones medicas, reportajes en periódicos, revistas y televisión nacional e internacional, folletos turísticos se creó el mito de Vilcabamba “Isla de Inmunidad para enfermedades del corazón” (Salvador 1972). Se quiso convertir

a Vilcabamba como un punto de destino del turismo de salud, pero se convirtió en el “paraíso” que algunos *hippies* de los 60s buscaban.

Estos *hippies*, influenciados por el movimiento contracultural² se caracterizaban por la “búsqueda de realidades alternativas” y vivencias extáticas que se expresan en una religiosidad ecléctica y el uso de psicodélicos con connotaciones religiosas y terapéuticas. Algunos de estos extranjeros que se asentaron en Vilcabamba, a fines de 1970, aprendieron la forma cómo los curanderos preparaban y manipulaban la planta. Depuraron la preparación mediante la experimentación reapropiándose de un elemento sagrado del curanderismo mestizo.

La venta comenzó en los años 80 cuando el turismo mochilero irrumpió en el escenario latinoamericano. Su fama creció cuando en el año de 1986 se lo mencionó como una atracción turística en un libro de turismo especializado para los mochileros llamado *South American Hand Book*. Los vendedores no necesitaron promocionar el producto pues la demanda ya se había establecido mediante la información dada “boca a boca” entre los mochileros en su ruta de viaje. Los sitios a donde ir se conocen por redes de amigos que recomiendan y los mismos viajeros que encuentran en el recorrido.

² El LSD-25² (ácido lisérgico dietilamida) fue la principal sustancia usada por los *hippies* de la contracultura, así como el peyote y los hongos alucinógenos utilizados por grupos indígenas del Sur de los Estados Unidos y México.

En los 90 el negocio paso a manos de los locales. La fama de Vilcabamba crecio como un lugar propicio para su ingestión: tranquilo, seguro y barato. En esta última década el promedio de turistas nacionales y extranjeros que llegaron a Vilcabamba cada año es de 10.000³.

2. Entre lo “sagrado y profano”: delineando las prácticas y discursos de los consumidores del San Pedro.

El flujo de extranjeros que llegan a Vilcabamba podría formar parte bastante bien de lo que Appadurai (1991) caracteriza como “etnopaisaje” :

el paisaje de personas que conforman el cambiante mundo en que vivimos: turistas, inmigrantes, refugiados, exilados, trabajadores visitantes, y otros grupos de personas que se mueven, constituyen un rasgo esencial del mundo y parecen afectar las políticas de, y entre las naciones en un grado hasta ahora sin precedentes (citado en Santos Granado,1996:24).

En nuestro caso estas personas son estudiantes o jóvenes profesionales de clase media que vienen de países desarrollados a países tercermundistas para viajar por varios meses. Los estudios antropológicos sobre turismo los han caracterizado como parte del nuevo turismo de las 3Ts: “travelling, trekking and trucking” que se ajusta dentro de un excitante y aventurero estilo de vida (Munt, 1994:49-50). A este turismo comúnmente se lo ha llamado “turismo mochilero”. Los mochileros viajan solos, en parejas o en grupos pequeños; no establecen

³ Dato proporcionado por la oficina de Turismo del Municipio de Loja (Agost 31 de 1998).

una ruta ni calendario riguroso; su característica es su mochila y la búsqueda de hostales y restaurantes con bajos precios para así hacer de estadía más larga. (Cfr. Munt, 1994; Crick, 1994).

Para muchos de estos viajeros el desplazamiento por sudamérica significa conocer otras culturas, aprender español y en algunos casos las lenguas indígenas. Buscan experiencias “auténticas” y alternativas que la industria turística no les ofrece. Para ellos Sudamérica es “barato, natural y salvaje”. Lo andino

aparece como la tierra prometida para los *Aussteiger*⁴ culturales de Occidente. El tema preocupante de la ecología, la desorientación postmoderna, el alejamiento informático de la realidad “cruda”, la tibieza religiosa, el desvanecimiento de los valores morales, la desilusión de la Ilustración (o su dialéctica) y el aislamiento cada vez más horrorífico del individuo: todos estos elementos son el caldo de cultivo para los escapes culturales y los viajes transculturales precipitados (Estermann, 1998: 286).

En todo este recorrido Vilcabamba se ha convertido como un punto de paso para ir de Ecuador a Perú o viceversa. Los mochileros consideran que este lugar es ideal para descansar después de un *trekking* [caminata de 3 o más días por lo general en las montañas o un largo viaje], en que pueden conseguir masajes, comida vegetariana, hostales baratos y sampedrillo⁵.

⁴ El significado literal: los que salen de lo común.

⁵ Este es otro nombre con el que también se le conoce al preparado de San Pedro.

En el caso de Vilcabamba los mochileros acceden al San Peter de dos formas: una mediante la compra y otra mediante la propia preparación. Los que lo preparan individualmente lo hacen porque tienen los medios y el conocimiento para hacerlo. Son los viajeros que están instalados en Vilcabamba por algunas semanas o meses. Por lo general visitan a extranjeros residentes o alquilan casas a los campesinos o extranjeros de la zona.

El líquido obtenido de la cocción del cacto es de color verde aceituna con un sabor amargo no muy agradable. La cantidad vendida es proporcional a la caja plástica de un rollo de fotos de 35 mm, (31 cm³). En un principio se adquiría directamente en las hostales que quedaban en las afueras del pueblo o se lo compraba a los extranjeros “inventores”. Por lo general los consumidores lo toman en los alrededores del pueblo y en los refugios particulares en las montañas muy cerca del Parque Nacional Podocarpus.

Los consumidores consideran que los efectos del LSD, peyote y San Pedro son muy parecidos⁶. El viaje con estas drogas dura alrededor de 10 a 16 horas.

⁶ El principio activo de estos alucinógenos es la mescalina. Por no haber todavía datos de los efectos fisiológicos que produce el San Pedro en el organismo se da a conocer los efectos del LSD. Los efectos son de intoxicación manifestándose ésta mediante el vomito, anorexia (pérdida de apetito), midriasis (dilatación de las pupilas). El sentido del tacto es el más afectado, siendo las alucinaciones los efectos más dramáticos, aunque estas no se presentan frecuentemente. A medida que la droga empieza a actuar uno de los principales efectos visuales es el cambio de colores y formas de los objetos; y la aparición de halos irisados alrededor de las luces. El LSD realza la percepción visual y auditiva, también trabaja sobre otros centros del sistema nervioso central. El concepto de tiempo y espacio se pierden completamente y, debido a su naturaleza estimulante, el LSD permite que muchos otros estímulos entren en los procesos de pensamiento. Los sonidos y las imágenes pueden encenderse y apagarse, agilitando procesos de pensamiento que habían sido olvidados durante mucho tiempo. Si se toma una dosis suficientemente grande,

Muchos manifestaron que las drogas alucinógenas se las debe tomar cuando se sienten emocionalmente bien y se encuentran en un hermoso, tranquilo y seguro ambiente, donde no sientan miedo de ser molestados de otra manera podrían tener un mal *trip*. Esta es otra de las razones que ha hecho de Vilcabamba un lugar con características apropiadas para la ingestión de San Pedro.

De todos los discursos sobre las motivaciones y sentido del *trip* se pueden observar dos clases de significaciones. Una totalmente pragmática y otra mística y espiritual. Los *hippies*, que llegaron a vivir partir de los 70s a Vilcabamba, presentan un discurso claramente influenciado por el movimiento contracultural “en donde los alucinógenos y estupefacientes eran un recurso para conseguir una experiencia espiritual, y reforzaban los lazos de unión y solidaridad” (Fromm,1992:95). La experiencia impregna a los usuarios un sentimiento de unión con la naturaleza, de búsqueda de conocimiento interior mediante el desarrollo de la conciencia; plantea cambios y adaptaciones de vida como se puede apreciar en los siguientes fragmentos de las entrevistas:

Es una experiencia religiosa, espiritual, es un contacto con una fuerza poderosa. Levanta la sensibilidad visual y auditiva. Parece que estan más allá los sentidos. Te ayuda a acentuar los paisajes, son más estéticos. Hasta parece que las montañas respiran. Eso es una parte, lo más profundo es la experiencia que tiene uno dentro de sí mismo. El impacto es más grande cuando el efecto pasa, porque ha hecho su efecto en sí mismo. Es un

el consumidor comenzará a perder contacto con el mundo “concreto” exterior y comenzará a sentirse parte de un universo viviente mayor, en el cual se han borrado los límites del ego (Cfr.

descubrimiento interno, por eso algunos tienen un fracaso porque es muy fuerte. Es como una experiencia religiosa. Como tomar hongos, pero San Pedro es como hablar con Taita Dios (Anex.2c: entrev.7).

Depende de la persona. Cuando les va bien es muy bueno, pero cuando les va mal hay problemas...si tomas poco te ríes, estas bien; si tomas más aprecias los colores y la belleza; si tomas más escuchas los sonidos, es bonito. Una vez cinco personas tomamos una bebida que yo mismo preparé, todos en 10 minutos sentimos estos sonidos. Pienso que tal vez son espíritus que se escuchan, los espíritus de la naturaleza por ejemplo, el espíritu de las aguas, de la gotas de lluvia, de las gotas de la quebrada. Las gotas sonaron como voces de niños. El San Pedro te limpia la sangre, te alza la espiritualidad sí estás con buena salud; si estás con mala salud te puede hacer mal como te puede hacer mal una piña (Anex.2b: entrev.2).

Mi experiencia con *aguacolla*⁷ comenzó hace veinte años aproximadamente. Durante los últimos diez años, no he consumido más que unas dosis pequeñas. Siento que los beneficios de su consumo son acumulativos y que la dosificación regular o constante de San Pedro no es necesario para el desarrollo de la conciencia que el mismo provee. Estoy convencido de que la planta ofrece una perspectiva diferente y útil a los demás....Los chinos dicen que la única constante en nuestro mundo es el cambio. El uso de psicotropicos es para acostumbrarse a los cambios y para integrarlos a nuestras vidas. Entonces, sea para uso tradicional de curación y superación, o sea para fines psíquicos y modernos, el mayor efecto positivo en tomar el San Pedro es el sentido de bienestar y tranquilidad en momentos difíciles de

Dusek,1990: 110 -111).

⁷ Este es el nombre con la población local, especialmente campesina, le da al cacto.

cambio. Cuando nos sentimos vencidos o vencedores necesitamos la perspectiva del San Pedro para recordarnos que la naturaleza de la vida reside en el cambio. Es posible que algunas personas pueden reaccionar así naturalmente, sin necesidad de usar plantas. Pero, para muchos una experiencia bien ejecutada con San Pedro podría darle provecho. En un mundo tan excitable e intranquilo como el nuestro, cualquier sustancia que ofrezca lucidez al frente de la confusión, vale la pena su estudio. Todos necesitamos adaptarnos al cambio, es el arte más vital y el reto más grande en nuestras vidas (Anex.2c: entrev.8).

Los representantes de la contracultura que fueron mencionados por estos entrevistados son Albert Hofmann, Timothy Leary y Aldous Huxley. Ellos han influenciado su discurso. Sus ideas acerca del uso de alucinógenos se basan en una filosofía mística en que la utilización del LSD era visto como un sacramento religioso⁸.

Las influencias del movimiento contracultural se observa hasta ahora en los discursos de los mochileros que actualmente vienen a Vilcabamba, pero

⁸ Albert Hofmann en 1942 sintetizó las propiedades psicoactivas de un derivado de un cornezuelo de centeno al que llamó LSD-25. Rechazaba el nombre de alucinógenos y los definía como *enteógenos*: “Dios dentro de mí”. Consideraba que esta sustancia era una medicina que propicia la búsqueda interior. Huxley planteó la “urgencia de trascender el yo auto-conciente como principal apetito del alma” y la necesidad de sacudir la rutina de la perfección ordinaria, contemplar durante unas pocas horas intemporales el mundo exterior y el interior, no como aparecen ante los ojos de un animal obsesionado por la supervivencia, o de un ser humano preocupado por codificar todo en palabras y nociones, sino como puede aprehenderlos la Mente Total” (Melville, 1980:223). Timothy Leary defendió la creencia de que la experiencia extática, más que el uso del intelecto, permite el pleno rendimiento de la mente. Afirmaba que el poder más significativo de las sustancias psicodélicas estriba en su capacidad de “despertar sensibilidades religiosas latentes” (Cfr.Dusek, 1990:111-112).

inclusive con connotaciones mas naturistas y críticas. Los entrevistados⁹ fueron jóvenes profesionales que oscilan entre los 28 y 35 años. Al preguntarles por qué tomaron San Pedro la mayoría señalaron que estaban interesados en conocer los efectos de las drogas alucinógenas. Habían leído y estudiado sobre estas y pensaban que era una interesante y fascinante manera de explorar la propia mente:

Cuando estudié la clase de Mente Primitiva e Indios Nativos Americanos nosotros estudiamos principalmente las "Enseñanzas de Don Juan" de Carlos Castañeda... Así fue como llegué a estar muy interesado en el uso de alucinógenos naturales orgánicos para abrir áreas dormidas del subconciente que podrían permitirnos a nosotros estar más cerca a Dios y naturaleza...Decidí durante esta particular búsqueda espiritual no tomar drogas que aparecían en los círculos sociales de California usadas para tener un viaje superficial y llamado "good time"...Lo que esperaba con el uso de esta droga fue ganar relación cercana con naturaleza y esto es exactamente lo que pasó...La presión y locura del mundo moderno nos está llevando a todos a apartarnos de lo que nosotros absolutamente necesitamos más, contacto con la tierra y nuestra espiritualidad. No creo que las drogas nos salvará de perder contacto, pero puede ayudarnos a recuperar contacto. Ahora que he experimentado con esta droga, nunca la probaré otra vez. Solo quiero mantener intacta mi experiencia y usarla como una referencia y herramienta cuando me sienta escurrieme de la naturaleza, humanidad y Dios y una vez mas recapturar mi contacto. (Anex.2c: entrev.2. La traducción es mía).

⁹ El carácter de la investigación no permitió una selección previa de los informantes extranjeros para realizar la entrevista, sino el ambiente y la disposición de éstos para entablar una

Sentí una clase de fusión con la naturaleza, simplemente me mezclé hacia los entornos naturales. Perdí el sentido de mi cuerpo, todo fue mente y espíritu. El cuerpo no es importante mas, es tu mente que va en un viaje. Tú no estas limitado por la razón nunca más, tu mente flota alrededor sin control usual. Tú experimentas muchas nuevas sensaciones. Vi diferentes colores, la naturaleza llega a estar increíblemente intensa. Pude comunicarme con montañas y árboles y fijarme en plantas, montañas, nubes, por horas y solamente encuentre en ellas las más hermosas cosas que nunca yo había visto. Todas las dimensiones son diferentes. Tu te sientes cerca a las cosas que están lejanas, tú puedes oír todos los pequeños insectos en el suelo, es maravilloso pero difícil de describirlo...Sí tomas lo correcto es siempre posible que controles tus acciones. Tú también puedes juzgar racionalmente lo que pasa con tu mente...tú nunca realmente pierdes conexión con la realidad. Es como una pequeña vacación para tu mente, es como que tu cerebro trabaja a 220 volts. y por una tarde trabaja a 10000 volts. De tiempo en tiempo tú tienes que recordar que el mundo racional en que nosotros trabajamos, vivimos y funcionamos no es todo (Anex.2c: entrev.1. La traducción es mía).

Te propone cambios de vida, te hace pensar todo profundamente y ecológicamente todo lo que está pasando, porque si uno no lo hace termina como todos con ambición material que es pobreza espiritual. Lo que comenzó como un juego para experimentar, terminó bien. Algunos toman como una droga, pero no es común ni silvestre, a mí se me da por pensar con los ojos cerrados, veo serpientes de colores vivos, fotos de los artículos de Castañeda de colores vivos, como en una película. Los ácidos abren puertas sin salida por eso hay que tomarlos en ciertos momentos propicios de la vida,

conversación. Fueron entrevistados 30 consumidores.

la gente solo lo toma por sentir un viaje. La digestión comienza acá (en el cerebro), hay que ponerle devoción. En el campo podía ver el aura de las plantas, personas, colores clarísimos en día nublado. La pupila se dilata y la química de tu cuerpo cambia. Despierta la creatividad al máximo. El contacto con lo natural es importante. La gente con la que estás es importante, necesitas gente que te ayude a nadar y no a ahogarte. Dejar de comer carne, para ese día especial, porque son plantas de poder y hay que tener una razón fuerte para tomarla” (Anex.2c: entrev.3).

...y se me presentó la oportunidad...fue un “viaje”, que mas que viaje como lo llama la gente, diría que fue una apertura para todos mis sentidos, mi alma, mi otro mundo. Yo diría que el efecto instantáneo duró alrededor de diez horas, pero el efecto de haber entrado en otra realidad, el conocimiento (difícil de explicar), y el despertar de mis ojos ha sido duradero. Haber tomado San Pedro no fue haber probado una droga, realmente creo que es una medicina que me permitió sensibilizarme y ponerme en armonía con los demás seres de la naturaleza. Me permitió comprender que todos estamos en un mismo nivel; no hay seres superiores ni inferiores, solamente diferentes con los cuales es posible comunicarse a través de otros códigos; los que hemos perdido por permanecer en el pensamiento lineal y en el mundo que nos enseñaron a ver, los sonidos que nos enseñaron a oír, los olores que nos enseñaron a oler (Anex.2c: entrev.11).

Pero hay otras significaciones que se encuentran en los discursos de los israelitas que contrastan con las anteriores, las que podríamos llamar pragmáticas en cuanto sólo buscan una simple experimentación ya que no tienen un objetivo espiritual ni de conocimiento interior como las anteriores :

...cambia el pensamiento sobre la vida y nos creemos los más inteligentes de este planeta, pero cuando aterrizamos nos damos cuenta que es ilusión que no es realidad... aunque sabemos que vamos a aterrizar vamos a tomar, especialmente los israelitas vamos a tomar. Nuestro país tiene muchos problemas sociales, políticos y siempre hay guerra allá. Tenemos problemas con los países vecinos por cincuenta años. Tenemos que hacer tres años el servicio militar y tenemos mucha presión. Cuando estuve en New York me sentía diferente. Ellos piensan (las personas de New York) sobre lo que será el tiempo y mi gente en que tenemos guerra. Tenemos tantos problemas por eso casi todos los jóvenes vienen aquí para salir de los problemas cuando terminan las fuerzas armadas, todos regresamos porque amamos a nuestro país; de veras lo amamos pero necesitamos dejar la familia..no leer el periódico, no saber nada de lo que está pasando (Anex.2c: entrev.10).

Los Israelitas ven el viaje por sudamérica como una huida y descanso de una vida de guerra; como una necesidad de experiencias en que el consumo de sampedrillo es un desfogue más para aplacar la presión y stress que el ambiente de guerra produce en sus mentes y cuerpos. Se podría decir utilizando las expresiones de Augé (1996) que los Israelitas estan atravesando una “crisis de sentido” debido a la “sobreabunancia de acontecimientos” que existe en su país que exige comprender todo el presente lo que dificulta otorgar un sentido al pasado reciente creando un escape mediante el viaje en el extranjero y la ingestión de drogas.

De modo parecido, Dobkin de Ríos (s\f) plantea que la búsqueda de drogas en un escenario extranjero podría ser considerado como un fenómeno postmoderno, esta categorización tiene sentido en cuanto la sensibilidad postmoderna no está exenta de elementos de confusión y ecepticismo. La posmodernidad a la que Dobkin de Ríos se refiere tiene que ver con una de sus características mas elocuentes: el “desencanto de la existencia” en lo que respecta a la creencia de una única forma de pensamiento: el racional y científico heredado del Iluminismo. La sociedad occidental vive un estado de cuestionamiento a los saberes, paradigmas, sociedad establecida, poder hegemónico que desgasta la concepción de modernidad. La posmodernidad “anuncia el debilitamiento crepuscular de la concepción de los objetos del mundo social como íconos de la Idea Superior o como cosas claras y distintas; es el canto de cisne de las creencias modernas acerca del fundamento -de la verdad, del ser, de la existencia- en el sentido de un sustrato capaz de garantizar las certezas” (Vattimo en Ardití, 1989, 71).

Por un lado se ha dado un paso decisivo para la relativización de la propia cultura (occidental) y una revalorización de las culturas extra-occidentales. Pero por otro lado el relativismo cultural se ha vuelto tan radical que todas las culturas son éticamente indiferentes (Estermann 1998). Este es el caso de lo que ha sucedido en Vilcabamba: todas estas prácticas se dan a un nivel individual excluyendo la cosmovisión tradicional del uso de “plantas sagradas”. Esta hiperindividualidad se refleja en su esceptismo e ignorancia de las consecuencias

culturales, sociales y ecológicas de la comercialización del sampedrillo. Simplemente se han consumido elementos culturales para conectarse con la naturaleza y buscar conocimiento interior. Se han quedado en el discurso naturista no pudiéndolo traspasar el ecólogo ya que no les interesa la cultura local y relaciones con la población y medio ambiente.

3. Entre el “bien y el mal”: prácticas y discursos locales

a. Interpol y medios de comunicación

En el período comprendido entre Diciembre de 1997 y 1998, la policía realizó tres operativos de arresto a expendedores y consumidores de sampedrillo. Los medios de comunicación: prensa escrita y televisión, prestaron gran atención a la venta y consumo del sampedrillo por parte de turistas extranjeros en Vilcabamba.

De hecho, la función de la policía es la de mantener el orden y un comportamiento moralmente aceptable en el pueblo. Los comportamientos desencadenados por algunos consumidores en estado de alucinación bien necesitaban acciones inmediatas como lo describe el Teniente Político:

Ha habido quejas de la comunidad porque hubo ciertas ocasiones que llegó al extremo que incluso se cruzaban los extranjeros desnudos en el parque. Otra ocasión dos extranjeros procedieron a asaltar a un señor de apellido..., y

se le habían estado robando el carro con unas cinco niñas que habían estado ahí... A la una, dos, tres de la mañana hacen escándalo con gritos, drogados, pero no todos los turistas, pocos. Esta planta no conocían los extranjeros que venían aquí. Un extranjero había inventado esta sustancia, mas antes se lo había utilizado para hacer curaciones pero de una forma medicinal. Esto es lo que lo están utilizando en forma de droga, entonces se procedió a realizar 4 o 5 operativos con la Interpol. Aquí antes en Vilcabamba no había esta clase de droga; a partir de 1980 empezó a surgir este Sampedrillo (Gahona, anex.2d: entrev.2).

Pero la forma de legitimar su poder ha sido a través de los arrestos a expendedores de sampedrillo y turistas y la sobredimensión de los hechos mediante el discurso antidrogas. Interpol presenta un hecho de narcotráfico en Vilcabamba a pesar de que la mescalina no esta penalizada¹⁰.

La policía quiere justificar el fenómeno relacionando el sampedrillo con una sustancia ilícita y así darle una connotación de droga. “Se minimizan las diferencias entre ellas, con lo cual el término pasaría a adquirir un nuevo significado con connotaciones más bien políticas que científicas: el sinónimo legal-policíaco-burocrático del término droga” (Arnao en Olmo, 1992: 29).

¹⁰ La Ley de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas, reformada el 15 de Octubre de 1997, establece en el Art.5 que las sustancias sujetas a fiscalización son las incluidas en las listas o anexos de esta ley. En el anexo III consta el principio activo del San Pedro, “mescalina”. Hay una nota después de este artículo que señala que “mediante Resolución 119-1-97 del Tribunal Constitucional, publicada en el R. 222-S del 24 XII-97, se declara la inconstitucionalidad por razones de fondo de este artículo y se suspenden sus efectos” (Régimen Penal Ecuatoriano,1997:513).

En Vilcabamba el turismo se ha hecho a base de droga, se vende el San Pedro que es el cactus de siete puntas...El San Pedro ha existido por tradición por muchos años. Es un cactus hecho pedazos, que por seis horas hervido en agua de marihuana se ingiere...Si se ha mezclado con marihuana afecta a la sociedad y hay que contrarrestar de alguna manera. En nuestra ley quien trafique, comercie, ellos serán sancionados, previa sentencia del juez (Anex.2d: entrev.1).

Este discurso dominante se reproduce en los medios de comunicación: prensa escrita local y televisión local y nacional. Se presentara solo algunos anunciados del periódico local de cobertura provincial que dio gran relevancia noticiosa a los operativos realizados en Vilcabamba a finales de 1997 y durante el año de 1998. Esta es una pretensión de actuar sobre el mundo social a través de los discursos, prácticas e imágenes que crean una realidad y verdad en la población local receptora. Los principales enunciados que se presentaron en las noticias nos dan una percepción de las características de este discurso:

El Teniente Político de Vilcabamba, indicó que se procederá a realizar una severa campaña para contrarrestar el expendio y consumo del sampedrillo, conocido como la 'La planta de la visión maravillosa'. Esto ha traído el enriquecimiento ilícito de unas pocas personas del lugar así como de extranjeros que han hecho su *modos vivendi*...Según análisis químicos realizados por el CONSEP, se conoce que la sustancia del sampedrillo contiene gran dosis de MESCALINA, por lo tanto es un alucinógeno peligroso el cual produce trastornos muy graves en el ser humano, atrae la adicción y como no puede ser de otra manera ocasiona la muerte...Es necesario que la

ciudadanía de Vilcabamba debe aunar esfuerzos e irrestrictamente coadyuvar a contrarrestar esta lacra social que diezma día a día a nuestra población, aseveró” (Contenido noticia, 12 de Diciembre de 1997:20).

EN OPERATIVO DE LA INTERPOL Cayó el capo del Sampedrillo (Título de la noticia). La captura de dos extranjeros que habían bebido Sampedrillo y quisieron asaltar a un ciudadano determinó que la policía monte un operativo con resultados exitosos (Subtítulo). El Teniente Político ...indicó que Vilcabamba está invadido de extranjeros de mala reputación, quienes se han dedicado a este negocio ilícito. Pidió al alcalde que proceda a crear una ordenanza que prohíba que los extranjeros compren los terrenos, porque con el tiempo solo van a quedar estos elementos, perdiéndose por completo el turismo de salud y turístico.

LA NUEVA DROGA DE VILCABAMBA. Sampedrillo, sin tipificación legal. (Títulos noticia). La ciudadanía de Loja se encuentra preocupada por el tipo de droga criolla en Vilcabamba, denominada Sampedrillo, o para los extranjeros San Peter. (Subtítulo noticia). El valle de Vilcabamba visitado por cientos de los mal llamados turistas conocidos como ‘mochileros’ llegan en busca de esta droga que producen efectos para ellos maravillosos, pero que en sobredosis daña el cerebro convirtiendo en vegetales a los seres humanos...ya se ha visto a algunos extranjeros con sus cerebros totalmente destruidos, convertidos en lacras permanentes para una sociedad caracterizada por sus buenas y sanas costumbres y por un ambiente de paz y serenidad, que hicieron de ella un lugar propicio para la longevidad de sus habitantes.

Las noticias después de cada operativo siguen el mismo patrón de sensacionalismo caracterizado por la repetición e hipérbole, pero con un ingrediente más: la escenificación y montaje de las imágenes que refuerza la imposición simbólica del discurso. Esta imposición simbólica funciona como “un dispositivo de mass-mediación en cuanto ritual operativo de producción y consumo, articulación de materias y sentidos, aparatos de base y puesta en escena, códigos de montaje, de percepción y reconocimiento” (Barbero, 1990:45).

Todos los enunciados tienen una retórica característica: connotación moralista acerca del consumo de sampedrillo como una droga que se la asocia con consecuencias peores a las de la marihuana y la cocaína, teniendo éstas efectos totalmente diferentes de los que se les quiere adjudicar. Rosa del Olmo(1992) clarifica bien este discurso moralista y condenatorio:

Generalmente, cuando se discute el tema de las drogas, se hace una asociación inmediata con sustancias capaces de alterar la condición psíquica e incluso física de los seres humanos. Pero no todas las sustancias con esas cualidades son clasificadas de este modo. Se requiere otra condición adicional para calificarlas como drogas: su ilegalidad. Además, por pertenecer al campo de lo incontrolable, frecuentemente desconocido y misterioso, son objetos de miedos irracionales. La proliferación de una abundante literatura saturada de prejuicios morales, datos y revelaciones falsas y sensacionalistas que distorsionan la realidad ha llevado a ocultar su esencia con un velo de fantasía y misterio. Esta situación estimula el consumo de drogas (y por tanto

el abuso) y al mismo tiempo a nivel precientífico mantiene la discusión dominada por el miedo (1992:15).

La Interpol presenta en los medios de comunicación un caso de narcotráfico que no responde a la realidad. El narcotráfico es un fenómeno más complejo que tiene que ver con el cultivo, producción de sustancias ilícitas comercializadas a nivel nacional e internacional por mafias organizadas. El uso sensacionalista de los términos: capo, narcos y narcotráfico se convierte en términos con cargas ideológicas y criminaliza a todos los actores indiscriminadamente, especialmente a los extranjeros y a las personas consideradas “diferentes”.

Pero, también las funciones hegemónicas tienen que ver con el énfasis en el aumento de los recursos militares para el combate al narcotráfico que ha caracterizado, de algún modo, los últimos años de la Guerra de las Drogas. La asistencia norteamericana a los gobiernos andinos ha privilegiado el financiamiento de actividades militares y policiales. Desde 1990 el Gobierno ecuatoriano ha firmado varios convenios con los Estados Unidos para la lucha contra el narcotráfico.

Más allá de las razones del Gobierno ecuatoriano, de sus instituciones, de la prensa amarillista y de la llamada opinión pública para penalizar el consumo del sampredrillo, debemos reconocer que la presencia de los mochileros extranjeros constituye un hecho nuevo en una sociedad tradicional que produce miedo. Los arrestos locales, sin que exista una ley que penalice de manera específica y

taxativa a la mescalina, constituyen un hecho arbitrario e ilegal, que sin embargo, tranquiliza aparentemente el sueño de la sociedad: esa es la metáfora en la que se desenvuelve el desencuentro de los grupos e individuos.

B. Discursos de la población local y extranjera radicada en Vilcabamba

La población local tiene una percepción negativa de la comercialización del San Pedro. Los testimonios de algunos lugareños así lo demuestran:

Los que venden hicieron quedar mal a la planta porque ésta no hace nada mal. A mí me curó mi suegro de derrame de la bilis, tomando dos vasos de la parte blanca [del San Pedro] cocinada. Para el reumatismo hay que tomarlo o en baños, puede ser la parte blanca o todo. El San Pedro se lo toma solito, no hace nada, si le ponen otra cosa ha de hacer daño (Anex.2a: entrev.2).

Uno de los graves errores es la comercialización del San Pedro. A los primeros vendedores no les hacían problema porque eran extranjeros. Es una planta medicinal; lamentablemente es la comercialización es lo que le ha dañado (Anex.2e: entrev.4).

El problema no solo se queda en la sanción del nuevo uso sino también que el cacto como parte de la farmacopea y medicina tradicional se ha desvalorizado. El San Pedro es la principal planta de uso ceremonial utilizada en el curanderismo mestizo del norte del Perú y sur de Ecuador. “Su ingestión facilita los ‘viajes chamánicos’ que permiten a los maestros y maestras realizar sus

tareas de intermediarios durante sus mesadas nocturnas” (Glass-Coffin,1997:1). Alrededor del *aguacollo* se han constituido mitos y leyendas, pero principalmente es considerado como una planta medicinal que utilizan los curanderos y nativos con fines específicos.

La venta y el mal uso dado por los extranjeros al cacto, la sobredimensión de los hechos por parte de la Policía y especialmente los medios de comunicación también han deslegitimado el uso cultural y la simbología local generalizando su uso como una droga:

El *aguacollo* mucho lo cuidaban, valía para cerca, era una maravilla ese monte. Pero ahorita no hay ni para eso. Vinieron esos señores y a la final por ahí mismo lo cocinaban y dejaban el corazón de ese monte. Le cuida la casa.[el entrevistado le dice al amigo presente en la conversación] Oye, ya ves, así no mas son las cosas. Y algunos lo llevan a bravos, a burla y que no es cierto date cuenta. Dicen que creer en esas cosas no vale nada y es verdad que ese monte cuida. Dicen que no vale nada los que saben mas a de ser. Varias cosas hay que es la verdad, que vale...El sampedrillo legitimo es para curar. Es remedio para los curanderos, pero hay que tener fe en la planta (Anex.2e:entrev.7).

Porque todo el tiempo, desde tiempos ancestrales ha habido bastante San Pedro. El *aguacollo*, que ha embellecido a Vilcabamba, se la tiene en las casas, porque de acuerdo a los mismos chamanes es la planta del bien, contra la envidia, protege contra la maldad. El San Pedro se lo toma para limpiar el estomago también, pero en otra preparación, lo que dan los

chámanes, por ejemplo. A usted le dan un vaso, le pican como piña, le hacen un lavado del estomago y usted queda tranquila, no queda alucinada... y ahora esa planta se la utiliza para ganar plata haciéndola una droga. Cuando supieron que la planta era la gallinita de los huevos de oro, empezaron a cosechar y a preparar el brebaje. Ya Vilcabamba está depredado(Anex.2d: entrev.6).

Los vilcabambeños del pueblo critican la venta del sampedrillo y las actuaciones de los turistas consumidores. La comercialización es sancionada con la asociación de ciertos males a los primeros expendedores, pero al mismo tiempo se critica lo que Interpol y medios de comunicación han hecho y dicho de Vilcabamba.

A partir de la comercialización y consumo del sampedrillo se ha creado un imaginario social fijado por ciertos acontecimientos y reforzado por el discurso y práctica de la Interpol, autoridades locales y medios de comunicación que también construyen realidades, imágenes, actuaciones y crean sentido en la población local y nacional. El imaginario tiene que ver con ciertos sucesos que han pasado en el pueblo: muertes, locura, gringos desnudos y agresividad. Las muertes se relacionan con los primeros vendedores de sampedrillo. La sanción y resistencia social se percibe en los rumores, en los comentarios y en las nuevas creencias del pueblo: se dice que estas muertes han sucedido porque han vendido esta planta.

El otro caso tiene que ver con el mal manejo que se le ha dado a la planta para hacer “daños” por parte de un curandero. Este curandero en Mayo de 1997 fue asesinado y su cadáver fue encontrado con las vísceras destrozadas. El curandero era “malero”, utilizaba el San Pedro para hacer el mal. Se dice que fue asesinado por su aprendiz que quería obtener su poder mediante su muerte ritual. Otro caso que acumula elementos para asociar todo acontecimiento con el mal uso que le dan al cacto, es la muerte de un turista francés que, según se decía había tomado Sampedrillo y que murió a causa de la ingestión cuando se estaba bañando en el río. Realidad e imaginario se juntan, para crear un nuevo discurso en la población.

Pero realmente las prácticas que alimentan el imaginario social son la desnudez o agravesidad de algunos turistas

A los turistas no les ha sabido importar nada, se emborrachan es como una droga. Es un escándalo. Gente drogada, se desnudan. Verá antes, era un pueblo tan sano, pero ahora después cuando comenzó a entrar gente forastera ya no. Gente antigua ya no hay, ella llevaba la ley de Cristo, ahora no. Ya no es como antes (Anex.2e: entrev.7).

Ante el caso de los dos hermanos estadounidenses que bajo los efectos del sampedrillo trataron de quitar el carro al ciudadano de Loja un curandero, me dijo muy sorprendido que no debe haber pasado esto por el San Pedro, que éste

no causa estos comportamientos¹¹. Es innegable que los curanderos están conmocionados por el consumo de San Pedro. La población tiene temor y desaprueba los cambios provocados por la comercialización y consumo indiscriminado del sampedrillo. Ello ha sido recogido y exagerado por la opinión pública, medios informativos y las autoridades provinciales. Sin embargo, no son los únicos discursos, ni los únicos intereses. Este desprestigio del pueblo lesiona a los dueños de las empresas del turismo local, portadoras del discurso de la longevidad, del turismo de salud, referidos anteriormente. Un ciudadano prestante del pueblo, jefe distrital del municipio, nos dijo enfáticamente que:

En este momento no hay que dispararse por dispararse, por intereses sensacionalistas se dice cosas de Vilcabamba. Por intereses comerciales que son un producto de periódicos. El periódico tiene adicta a la comunidad, a la crónica roja, prensa no seria, no orientadora. Defender y orientar a la sociedad no destruir, aquí están haciendo eso. La prensa nacional y local poco ha aportado para el desarrollo de Vilcabamba. Yo lo digo con elemento de causa suficiente, pues he trabajado con la prensa internacional muchísimos años. La prensa internacional ha difundido lo que es Vilcabamba, los prodigios que tiene, entonces Vilcabamba se ha promocionado internacionalmente; que sí ha enfocado la parte positiva de Vilcabamba. La prensa nuestra solo enfoca la parte negativa, no todo es blanco ni todo es negro, el enfoque tiene un repunte sensacionalista para destruir, esto es el colmo, esto es lo que yo he rechazado enfáticamente, ¡Que hizo La Hora!. Yo protesté, fui el único que protesté, nadie se atrevió, fue como haber insultado a mi madre. (Anex.2d: entrev.6).

¹¹ La preparación del San Pedro por los curanderos es totalmente suave. La que consumen los

Otro ciudadano vilcabambeño, que tiene intereses específicos en el turismo, coincide con la apreciación anterior, pero apelando al carácter simbólico de la planta lo cual nos muestra que hay un discurso distinto a los rumores pueblerinos y a la penalización de las autoridades lojanas.

El San Pedro es una alarma exagerada por parte de los periodistas. El San Pedro hubo, pero no es una droga que saca de los cabales. Para mí es una planta respetada, sagrada, los turistas la utilizaban como alucinógeno. Hay muchas creencias alrededor del San Pedro, se lo utiliza como cerco para que cuide los sembríos porque de noche habla y la gente no roba (Anex.2e: entrev.5).

De la misma forma que el discurso anterior pero de un guía de ecoturismo extranjero que vive 20 años en Vilcabamba:

Las autoridades quieren destruir el San Pedro, esa no es la solución, solo no permitir que se venda. Los ecuatorianos son ahora los que venden como un negocio bien lucrativo, lo hacen por necesidad como () ... que tal vez no tiene conciencia del daño que hace; o por ambición en el caso de () Las plantas chamanicas forman parte de un complejo cultural y no tiene ni deben tener restricciones para su uso. Hay un antagonismo al turismo mochilero por parte de intelectuales y médicos lojanos que lo hacen ver maldito; ya que ellos querían que este fuera un valle para turismo de salud, así que ha habido un llamado público para cortar las plantas, creyendo que destruyendo la flora

mochileros es veinte veces mas potente.

milenaria se va a combatir el turismo. Lo que hacen estos médicos e intelectuales es satanizar la planta, o esta es sólo una excusa para combatir el turismo (Anex.2e: entrev.3).

Pero no solo las personas que trabajan en turismo tienen esta posición, sino también los extranjeros que viven en Vilcabamba y han utilizado el cacto con fines místicos. A diferencia de los comerciantes, su discurso se articula desde una posición esotérica y postmoderna. Una austríaca que vive más de 10 años en Vilcabamba nos dijo:

Hay problemas en Vilcabamba por el mal uso que se le está dando al San Pedro. A veces lo que digo es que como tú quieras ver el mundo, tu dices éste es mi mundo, pero hay otros mundos, otros modelos. Parece que hay una energía muy oscura que está tratando de dañar al cactus, porque yo pienso que es algo que abre la mente de las personas también. Digamos, tal vez todas las personas en el mundo tienen el último potencial, todas pueden ser chamanes, todas pueden ser, lo que pasa es que cuando una persona tiene una experiencia espiritual ya no cree tanto en la política, en el sistema, en la iglesia, porque tal vez debe haber algo mucho más allá. Entonces hasta cierto punto el San Pedro es una medicina que no conviene a los sistemas, porque abre la mente de las personas, tal vez a gente que quiere cambiar su propia vida. Es una cuestión de ignorancia y un asunto de poder, pero también creo que inconscientemente para una persona que es cerrada cualquier cosa que es nueva como una filosofía diferente es una amenaza. Digamos por ejemplo, una chica que se pone aros en la nariz, pequeñas cosas exteriores, como vienen los extranjeros con los pelos hasta aquí, todas esas cosas asustan a la gente porque las sacan de su mundo, los sacan de lo

que para ellos es la tradición...Los israelitas no tienen conciencia de lo que hacen y la policía hace más de lo que realmente es. El San Pedro es un cactus que abre la mente de las personas, es una medicina que no interesa al sistema, a la iglesia, a la política. Es un asunto de poder (Anex.2e: entrev.1).

Hasta aquí hemos identificado tres discursos de tres diferentes actores: el de la población local y los extranjeros que viven muchos años en Vilcabamba; los discursos de los empresarios del turismo (locales y extranjeros); y el de las autoridades lojanas, la Interpol y la prensa provincial. En el acápite siguiente se hará un análisis del conflicto causado por la venta del ya mítico cacto.

4. Análisis del consumo y reflexiones finales

Una de las grandes consecuencias del consumo y comercialización del San Pedro es descontextualización de las estructuras simbólicas y espacio de la sociedad vilcabambeña. Greenwood, ve la comercialización de un ritual como una amenaza a los significados básicos en tales eventos

Tratando cultura como una fuente natural o mercancía sobre la cual turistas tienen derechos no es simplemente perverso, es una violación a los derechos culturales de la gente...Entonces, la mercantilización de la cultura, en efecto roba a la gente los verdaderos significados sobre los cuales organizan sus vidas (Greenwood, 1989: 179. La traducción es mía).

Sí bien en la Amazonia ecuatoriana se ha mercantilizado la cultura indígena y especialmente su medicina tradicional dándole una connotación “New Age” creada por los agentes turísticos (Rogers 1997), en el caso de Vilcabamba agentes externos se apropiaron de un elemento sagrado y lo mundanizaron al sacarle del contexto tradicional. Las consecuencias de la apropiación es que las significaciones culturales han cambiado en este proceso: se ha deslegitimado su uso en el curanderismo, en la farmacopea popular y las creencias tradicionales. También se ha irrespetado el espacio de los vilcabambeños mediante comportamientos indeseables y desafueros reales o sobredimensionados por parte de algunos extranjeros consumidores que han creado angustia y confusión en la población local.

Pero, más que los mismos extranjeros y nativos vendedores, como consumidores, quienes acentuaron el conflicto fueron la Interpol y los periodistas los cuales creyendo que estaban haciendo su trabajo de una forma correcta presentaron al San Pedro como una droga de consecuencias mortíferas. Estas instituciones hegemónicas desvalorizaron aún más las concepciones culturales satanizando la planta y excluyendo el uso sagrado. Además, hicieron un llamado público para que se corten las plantas sin respetar al uso ancestral.

El conflicto se ha creado por el choque de prácticas. En los discursos presentados en los capítulos anteriores se pudieron observar las significaciones que estas prácticas tienen para los diferentes individuos: para algunos

mochileros es una búsqueda de conocimiento espiritual, para otros es un encuentro con la naturaleza o simplemente una práctica mundana y de placer sensorial que podría incluso categorizarse como una “tecnología del yo” (Foucault 1992). Analizando las significaciones discursivas de las prácticas tanto para los curanderos como mochileros es una forma de conocimiento y una medicina, recuérdese que hay grupos de extranjeros “New Age” que buscan “chamanes” en la Amazonia peruana y ecuatoriana para un contacto espiritual (Dobkin 1994; Rogers 1997). Pero los objetivos de la ingestión están enmarcadas en concepciones culturales profundamente diversas. Para los extranjeros es una práctica individual y marginal que nace de la confusión y presión del mundo moderno. Para la cultura local de Vilcabamba es un “hecho social total”. El San Pedro forma parte del curanderismo, de las relaciones sociales y morales creadas en base a este, de la medicina popular y hasta de una forma especial de producción económica y de consumo basado también en el curanderismo.

Para la policía, autoridades locales, medios de comunicación es una droga y un caso de narcotráfico. Su discurso se adscribe con los parámetros morales del discurso norteamericano antidrogas. Este discurso prácticamente ha sobredimensionado el conflicto ya que justamente no ha sido un discurso crítico, con capacidad de entender de manera más objetiva esta conflictividad y ofrecer una interpretación alternativa.

Para las autoridades locales la estrategia para resolver el conflicto ha sido mediante los operativos de arresto de los vendedores y presuntos consumidores; y la denuncia de los acontecimientos en la prensa y televisión tanto nacional como provincial. Además de hacer un llamado público para que se corten las plantas en el valle y los alrededores. La población local, sin tener el poder de hacer nada, se ha remitido a los mecanismos culturales de sanción de las malas prácticas: se han tejido historias y acontecimientos relacionadas con la venta y mal manejo del cacto como una forma de regulación de la conducta social.

Los curanderos y campesinos sienten que han sido desapropiados de un símbolo, de una planta medicinal y que han sido penalizados conjuntamente con los “narcotraficantes”. Para las autoridades locales se ha degradado la imagen de Vilcabamba como la “Isla de la Inmunidad”. Para los empresarios del turismo local la venta y conflicto lesiona sus intereses y ha afectado la posibilidad de que Vilcabamba se convierta en un lugar de atracción para el “turismo de salud”.

En el valle de Vilcabamba se ha cortado casi todas las plantas de San Pedro, tanto por los mismos vendedores, consumidores, como por iniciativa de la policía. Tal vez se dejara de sembrar el *aguacollo* para cercas y en las casas para que las cuide de los amigos de lo ajeno y se perderán las creencias; y tal

vez los curanderos y curanderas ya no lo usen mas, aunque tenemos la esperanza y confianza de que este pueblo tan rico, mágico y caluroso se adapte a las nefastas consecuencias de la sobremodernidad.

Referencias bibliográficas

- Arditi, Benjmín. el deseo de la LIBERTAD y la cuestión del otro. (Posmodernidad, poder y sociedad). RP Criterio ediciones Criterio. Asunción, 1989.
- Augé, Marc. “Los no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Editorial Gedisa. Barcelona, 1996.
- Barbero, Martín. Discurso y Poder. Ciespal. Quito, 1992.
- Crick, Malcolm. “Images and Representations of Tourism in Kandy: A Study of Different Viepoints. In: Resplender Sites, Discordant Voices: Sri Lankans and International Tourism. Switzerland: Harwood Academic Publisher. 1994.
- Dobkin de Rios, Marlene. “Drug Tourism in the Amazon”. In: Jahrbuch für Ethnomedizin und Bewußtseinsforschung/ Yearbook for Ethnomedicine and the Study of Consciousness, 1994.307-314 pp.
- Dusek, D/ D Girdano. Drogas, un estudio basado en hechos. Sitesa. México, 1990.
- Estermann, Josef. Filosofía Andina: Estudio intercultural de la sabduría autóctona andina. Ediciones Abya- Yala. Quito, 1998.
- Foucault, Michael. Tecnologías del yo y otros textos afines. Paidos. Barcelona, 1992.
- Fromm, Erich. El inconciente social. Obra postuma II. Ediciones Paidos. México, 1992.
- Glass-Coffin, Bonnie. El Shamanismo y el Género en el Norte del Perú. Taller de medicinas tradicionales y sistemas no formales de salud. Universidad Andina Simon Bolivar. Sede Ecuador. Mimeo. Quito, 1997.
- Greenwood, Davydd. “Culture by the Pound: An Antropological Perspective on Tourism as Cultural Commoditization. In: Host and Guest. The Antropology of Tourism. V.L Smith editor. University of Pennsylvania Press, 1989.
- Madsen, Jens E. Flora del Ecuador: Cactaceaa 45. No.35. Botanical Institute, University of Aarhus, Denmark. s/f.
- Melville, Keith. Las comunas en la contracultura. Editorial Kairos. Barcelona, 1980.
- Olmo, Rosa del. Prohibir o domesticar?: políticas de drogas en América Latina. Nueva Sociedad. Caracas, 1992.

Polia Meconi, Mario. Las Lagunas de los Encantos. Medicina Tradicional Andina del Perú Septentrional, CEPESER. Piura, 1989.

Régimen Penal Ecuatoriano, Ley de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas. Quito, 1997.

Rogers, Mark. Ethnospiritual Tourism and Religious Change: Andean Shamanism Meets the "New Age". Paper presented at the 49th International Congress of Americanists. Quito, 1997.

Salvador, Miguel. Vilcabamba, Tierra de Longevos: realidad y ficción de una leyenda. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1972.

Santos Granero, Fernando. "Hacia una antropología de lo contemporáneo en la amazonía indígena". En: Globalización y cambio en la amazonía indígena. Vol I. Ediciones Abya Yala. Quito, 1996. pp 7-37.